RESUMEN-HISTORIA

correspondiente al curso 1919-20

redactada por el Académico Secretario y dado a conocer en Junta pública

celebrada el día 10 de Abril de 1921.

Ilmo. Sr.:

Señoras:

Señores:

De nuevo, y por precepto reglamentario, hónrome dirigir la palabra, ante tan selecto auditorio, para exponer en la sesión de clausura del curso de 1919-20 un extracto de la labor realizada por esta Real Academia.

Circunstancias especiales obligaron a retrasar esta solemnidad que, en principio, se acordó demorarla hasta unirla a la proyectada en homenaje al poeta Baltasar Elisio de Medinilla; pero no habiendo sido factible tributar tan justo homenaje el día 30 de Agosto, tercer centenario de la muerte violenta de aquel vate y trasladada a hoy aquella Junta pública, el Resumen-Historia que he de dar a conocer resultará deficiente en relación con la actividad desplegada por esta Academia hasta este momento, y queda para la Junta anual de Junio próximo cuanta actuación se refiere al curso de 1920-21, en que actualmente nos encontramos.

Ne me corresponde, pues, tratar de Medinilla. De estudiar e ilustrar su vida y sus obras se ha encargado nuestro querido compañero D. Francisco de Borja de San Román, a quien váis a oir muy pronto, y como supongo que estaréis impacientes por escuchar su voz, y saborear los nuevos datos que ha de ofreceros respecto al infortunado escritor toledano, no me detengo más y entro de lleno a desarrollar esta Memoria.

Necrología.

Una sola pérdida, y altamente sensible, ha experimentado la Academia entre sus laboriosos Correspondientes.

El día 6 de Febrero de 1920 rindió su vida en la ciudad de Córdoba el Ilmo. Sr. D. Luis Valenzuela del Castillo, Doctor en Derecho, decano del Colegio de Abogados de aquella ciudad y Director de la Real Academia de Ciencias Bellas Letras y Nobles Artes, inspirado escritor y publicista y Correspondiente de las Reales Academias de la Historia y Bellas Artes de San Fernando.

Desde el 12 de Agosto de 1916 perteneció a nuestra Academia y ésta, en sesión celebrada el 8 de Febrero de 1920, hizo constar su sentimiento por la pérdida de tan ilustre Correspondiente.

Mercedes.

Si por fortuna, durante el curso de 1919-20, no ha contado la Academia más que una tristísima baja entre sus Correspondientes y el número de éstos ha continuado en aumento, a influencias de acendrado amor a Toledo, también en elogiable progresión alcanzó honores esta Real Academia con los que, por su actividad e ilustración y especiales cualidades, conquistaron buen número de sus individuos.

Escuchad:

ACADÉMICO HONORARIO: *Excmo. Sr. Conde de Casal.*—Le ha sido otorgada la Gran Cruz de Isabel la Católica, como recompensa a la inteligente laboriosidad puesta a contribución en su monumental y hermoso libro, intitulado *Historia de la Cerámica de Alcora*; libro en el que se condensan vastísimas dotes culturales, mil veces elogiadas; páginas en que refléjanse efusivos amores patrios, al tratar de las lozas de Talavera de la Reina y de los alfares toledanos, y preséntanse a artistas de fama cuyos nombres perdurarían integrando la inacabable lista del anónimo tropel de la constancia y de la inteligencia, a no publicar el erudito Académico tan merecidamente premiada obra histórico-artística.

ACADÉMICO NUMERARIO: *Excmo. Sr. D. Hilario González González.*—Como premio a su infatigable celo en pro de las glorias del Ejército, hubo de otorgársele la Gran Cruz del Mérito Militar,

cuyas preciadas insignias le ha regalado el Arma de Infantería; acto que patentiza cuál justa fué la distinción y cuánto cariño guarda la hidalga continuadora de los Tercios hacia el veterano y perseverante propulsor del Museo instalado en el Alcázar de Toledo, que ha sabido erigir un templo donde se atesoran sagradas reliquias de heroísmos, donde se inculcan consoladoras doctrinas y donde se prodigan fervorosas devociones de amor patrio. Y no ha sido esta sola la preciada distinción conquistada, que también el Gobierno de la República de Portugal, reconociendo en nuestro ilustre Numerario acendradas virtudes de patriota, hubo de condecorarle con la Encomienda de Santiago de la Espada.

ACADÉMICO CORRESPONDIENTE, en Ventas con Peña Aguilera: *Iltmo. Sr. D. Casto Martín González.*—Por aclamación, y por suscripción de un pueblo entero, le fué concedida e impuesta la preciada Cruz de primera clase de la Orden Civil de Beneficencia, con distintivo morado y negro. Con la sublimidad de los actos realizados por tan benemérito Correspondiente, unidos a los de ejemplificadora laboriosidad, que con encomiástica actividad prodiga en honor a la historia de su patria, completó el envidiable tríptico de las excelsas virtudes: caridad, trabajo y heroísmo.

ACADÉMICO CORRESPONDIENTE, en Madrid: *Sr. D. Manuel de Sandoval Cútoli.*—Tan cultísimo Catedrático como inspirado poeta, al que ya Toledo en solemne sesión hubo de prodigarle delirantes aplausos, fué elegido Numerario por la Real Academia Española; y como los triunfos alcanzados por nuestros compañeros todos de Academia honran, directamente, a ésta, el día 1.° de Febrero de 1920 acrecentó sus honores la Real Academia de Toledo; que nuestro ilustre Correspondiente pasó a ocupar el sillón que en otro tiempo había ocupado el insigne poeta don Gaspar Núñez de Arce, y a su bello y amenísimo discurso de recepción, pletórico en sublimidades filológicas, contestó, de manera brillantísima, otro eximio Correspondiente, amante de las glorias toledanas: el Excmo. Sr. D. Francisco Rodríguez Marín. Este sólo dato, el haber encargado la Real Academia de la Lengua a tan erudito y eminente cervantista la contestación al discurso del electo de aquel alto Cuerpo, evidencia, en sumo grado, cuán merecida es la distinción ortorgada al gran hablista, al escritor castizo, al profundo conocedor de la literatura castellana, señor

D. Manuel de Sandoval Cútoli, feliz continuador de aquel homónino poeta de la XV.ª centuria, el Conde de Castro.

Creado por Real decreto de 19 de Octubre de 1919 el cargo de Delegado Regio provincial de Bellas Artes, fueron honrados con dichos nombramientos los Académicos siguientes: D Rafael Ramírez de Arellano, para Toledo; D. Salvador García Dacarrete, para Avila; D. Antonio del Solar Taboada, para Badajoz; D. Juan Diges Antón, para Guadalajara; D. José Marchena Colombo, para Huelva: D. Elías Tormo Monzón, para Madrid y D. Luis Tramoyeres Blasco, para Valencia.

En el orden político, y durante el curso que nos ocupa, 1919-20, también alcanzó esta Real Academia los honores de que su Académico Honorario, Excmo. Sr. Conde de Casal, ostentara ante el Senado la representación de Toledo; que las privilegiadas dotes que atesora otro insigne Correspondiente, el Excmo. Sr. D. Pedro Poggio Alvarez, lleváranle a regir los destinos de la cultura patria desde la Dirección General de Primera Enseñanza; y de que para desempeñar cargos de Gobernadores Civiles de provincia, fuesen designados tan queridos Correspondientes cual los Sres. D. Federico Muñoz Gutiérrez, de Cáceres; D. Platón Páramo Sánchez, de Santander, y D. Salvador Muñoz Pérez, de Castellón y Valencia.

Dada la ilustre pléyade de Correspondientes con que cuenta esta Real Academia, tal vez muchos queden por citar; pero hasta esta Secretaría no han llegado más que los datos relativos a los ya nombrados.

Y para terminar este capítulo referente a mercedes y distinciones otorgadas a nuestros compañeros de Academia, anotaremos que, en virtud de la moderna organización de las Comisiones Provinciales de Monumentos, han pasado a Vocales de la Comisión de Toledo los Numerarios Sres. D. Rafael Ramírez de Arellano y D. Francisco de Borja de San Román Fernández, por las Reales Academias de la Historia y de la de Bellas Artes de San Fernando; D. Teodoro de San Román Maldonado, D. José María Campoy García, D. Adolfo Aragonés de la Encarnación, D. Juan Moraleda Esteban, D. Aurelio Cabrera Gallardo y D. Narciso Esténaga Echevarría, por la Real Academia de la Historia; D. Juan García Ramírez, D. Manuel Tovar Condé, D. Vicente Cutanda Toraya y D. Ezequiel Martín Martín, por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando; y D. Pedro Román Martínez y D. Buenaventura Sánchez-Comendador Guerrero, por esta Real Academia Toledana.

El Museo y la Biblioteca.

No puede negarse que esta Real Academia también coadyuva a acrecentar el tesoro de la Ciudad de sus Amores con la organización de su Museo y de su Biblioteca-Archivo.

Tan pronto inició la idea de organizar una y otra dependencia, subdividida en las secciones respectivas, remitiéronse circulares a todos los Sres. Académicos recomendándoles el envío de retratos y de libros que hubiesen publicado o ajenas producciones, objetos y ejemplares artísticos y arqueológicos, descripciones y fotografías de monumentos en ruina; cuanto pudiera cooperar a la formación del Museo y de la Biblioteca, y a la incrementación de memorias y noticias eslabonadas con Toledo y su provincia, con las regiones peninsulares y con los países extranjeros donde, en tiempos pasados, imperó la influencia española por los campos del arte y de la historia.

Justísimo es hacer constar que prestos mostráronse los más al llamamiento, pues nuestro proyecto alcanzó los honores de ser favorablemente acogido, incluso por personas ajenas a la Corporación, muy amantes de ella, y no menos encariñados con nuestra Ciudad.

Actualmente cuenta el embrionario Museo de esta Real Academia con los objetos siguientes:

SECCIÓN EPIGRÁFICA.—*Trozo de lápida* de piedra caliza blanca con inscripción, rodeada por una orla de estilo mudéjar, donación de D. Pedro Gutiérrez.

Lápida sepulcral procedente de la antigua Iglesia de San Cristóbal, donada por D. Rafael Gómez Menor.

Reproducción de lápida hallada en el Templo Mozárabe de Santas Justa y Rufina, con inscripción en capitales latinas y de escritura cúfica orlada por otra arábiga, del año 1243.

Lápida sepulcral hebraica, ejemplar único en España, labrada el año 1355, regalada a la Academia por el fallecido Correspondiente D. Antonio Vélez Hierro, y que tenemos depositada en el Museo Arqueológico de Toledo.

Reproducción de lápida sepulcral con inscripción, y fechada el año 1260, cedida por el Numerario D. Aurelio Cabrera Gallardo.

ESCULTURA.—*Cabeza de Virgen*, labrada en mármol blanco

policromada y dorada, obra del siglo XIV y donación de D. Evencio Martín Olivares.

Cabeza de un Rey, labrada en mármol, con huellas de policromado y dorado, procedente, como la anterior citada, de un relieve de la Epifanía, y también donada por el Sr. Martín Olivares.

Busto del Cardenal Jiménez de Cisneros, original y donación del Académico Numerario D. Roberto Rubio Rosell.

Cabeza de Cristo, alto relieve en escayola imitando bronce, obra de D. N. González Pola.

Jesús en brazos de la Virgen; reproducción del alto relieve, original que se conserva en el Convento de San Clemente, tallado en alabastrite, y que procede del Monasterio de las Bernardas.

CERÁMICA.—*Restos de cerámica de los siglos XVI y XVII*, donados por el Numerario D. Juan Moraleda Esteban.

Fragmentos de cerámica de variados estilos y de los siglos XVI a XVIII, regalados por el Correspondiente D. Anastasio Páramo Barranco.

ARQUITECTURA.—*Cenefa labrada en madera*, con inscripción cúfica, procedente de una casa de la calle de Santiago del Arrabal, donada por su propietario D. Angel Barroso.

Tres *fragmentos arquitectónicos de la época visigoda*, hallados en Toledo, y donación del Académico Correspondiente D. Anastasio Páramo Barranco.

Dos *reproducciones de elementos del período visigótico*, procedentes de Guadamur, cedidas por el Numerario D. Juan Moraleda Esteban.

Dos *reproducciones de elementos* que corresponden al siglo X, también procedentes de Guadamur, y donados por el Correspondiente D. Cándido Alonso Zazo.

Calcos de decoración mural que existe en el Cigarral «Pintado», cedidos por el Correspondiente D. Bienvenido Villaverde Castejón.

PINTURA (CUADROS PINTADOS AL ÓLEO).—*Los dos sueños.*—Original del laureaco pintor D. Matías Moreno (q. D. g.), concedido al Museo de esta Academia, procedente de el de Arte Moderno, por R. O. 25 de Septiembre de 1919.

Paisaje toledano.—Obra del insigne y malogrado artista don Ricardo Arredondo.

Don Quijote discutiendo con el cura y el barbero.—Original cedido por su autor, el Académico Correspondiente, D. Narciso Sentenach Cabañas.

A la fuente de la Salud.—También pintado y donado por su autor Sr. Sentenach.

Aldeano alcarreño.—Regalo de su autor, el Académico Correspondiente D. Esteban Domenech Fernández.

Dos retratos de señora.—Donados por su autor D. Tomás Jimena.

Estudio de Paisaje.—Regalado por su autor, el Numerario don Pedro Román Martínez.

Interior de una posada.—Regalo de su autor D. Pedro González.

Fuera de combate.—Cuadro regalado por su autor, el Numerario D. Vicente Cutanda Toraya.

SECCIÓN ICONOGRÁFICA.—S. M. el Rey Don Alfonso XIII, Académico Protector, fotografía con dedicatoria ológrafa.

Excmo. Sr. D. Manuel Escrivá de Romaní y de la Quintana, Marqués de Alginet, Conde de Casal, Académico Honorario, retrato pintado al óleo por E. Molini, copia de Sorolla.

Sr. D. Juan García Criado, Académico Numerario fallecido, retrato al éleo por A. Martos.

Sr. D. Juan García Ramírez, Académico Numerario, retrato al óleo por D. Federico González Plaza, Correspondiente.

Sr. D. Ezequiel Martín Martín, Académico Numerario, retrato al óleo también por el Sr. González Plaza.

Sr. D. Aurelio Cabrera Gallardo, Académico Numerario, autoretrato al óleo.

Ilmo. Sr. D. Narciso Sentenach Cabañas, Académico Correspondiente, retrato al óleo por el Ilmo. Sr. D. Rafael Ramírez de Arellano, Director.

Ilmo. Sr. D. Antonio del Solar Taboada, Académico Correspondiente, fotografía de Badajoz.

Sr. D. Sebastián Aguado Portillo, Ilmo. Sr. D. Teodoro de San Román Maldonado, Sr. D. Verardo García Rey, Sr. D. Pedro Román Martínez, Sr. D. José María Campoy García, Sr. D. Manuel Tovar Condé, Ilmo. Sr. D. Adolfo Aragonés de la Encarnación, señor D. Vicente Cutanda Toraya, Sr. D. Angel María Acevedo Juárez, Sr. D. Juan Moraleda Esteban, Sr. D. Francisco de Borja de San Román Fernández, Sr. D. Buenaventura Sánchez Comendador Guerrero y *Excmo. Sr. D. Hilario González González*; todos ellos Académicos Numerarios, también tienen su retrato respectivo pintado al óleo por nuestro Director, Sr. Ramírez de Arellano,

que llevado del cariño grande que profesa a la Real Academia toledana, ha avalorado su Museo con la especialísima donación de dichos retratos; cuya magistral factura y exactísimo parecido patentizan, una vez más, las privilegiadas dotes artísticas que atesora nuestro querido y laborioso Director. Suyos son también los de los Correspondientes D. Eduardo Hernández Pacheco e Ilmo. Sr. D. Vicente Lampérez y Romea.

La Biblioteca y Archivo, conforme antes indicamos, experimentó un favorabilísimo incremento mediante cambios establecidos con el BOLETÍN de esta Academia y por espléndidas donaciones de libros, folletos, inscripciones, etc., con que nos han honrado la mayoría de los Sres. Académicos.

Entre tan dignísimos compañeros de cultural actuación, significáronse, regalando ejemplares de las obras de que son autores: el Académico Honorario Excmo. Sr. Conde de Casal; los Académicos Numerarios Sres. Ramírez de Arellano y Aragonés de la Encarnación; y los Académicos Correspondientes: excelentísimos Sres. Conde de Cedillo, Marqués de Foronda y D. Francisco Rodríguez Marín; los Ilmos. Sres. Marqués de San Francisco, Marqués de Torres Cabrera, D. Vicente Lampérez Romea, D. Juan Diges Antón, D. Platón Páramo Sánchez, D. Antonio del Solar Taboada y D. Aurelio de Llano Rosa de Ampudia; y los señores don Eduardo Hernández Pacheco, D. Alfredo Martínez Leal, D. Luis María Cabello Lapiedra, D. Joaquín Hazañas y la Rúa, y D. Gabriel María Vergara Martín; y así también en alto grado cooperó al aumento del Museo y de la Biblioteca el Académico Numerario don José María Campoy García, al que se deben importantes donativos de libros y folletos de diversos autores e interesantes fotografías relativas a monumentales edificios y a cuadros y esculturas de los más reputados artistas; y no menos al Correspondiente D. Anastasio Páramo Barranco, que, a más de los objetos donados con destino al Museo, regaló a la Biblioteca libros y apuntes de estimable valor.

Por el tesoro de Toledo.

Durante el curso de 1919-20 esta Real Academia, cumpliendo su sacratísima misión, ha funcionado como defensora del tesoro artístico de Toledo. No en tan alto y justísimo grado cual, de día en día, lo imponen las circunstancias, porque ni su numerario lo

permite ni es a ella asequible el proceder cual se merece la permanente y clandestina almoneda que subsiste gracias a la lenidad de quienes, de manera directa, pueden impedirla y alentada a veces, por elevados próceres que, en íntima relación con «mercaderes sin fin de extraña tierra» y aun con otros que en Toledo vieron la luz primera, contribuyen al despojo del invidiado joyel del arte y de la historia hispana.

No es suficiente querer honrarse con el título de hijo de Toledo, ni hacer declamatorio alarde de ser acendrado toledanista; es preciso, por parte de unos y otros, preciarse de tal título y de tales amores defendiendo el tesoro de la Ciudad-Museo; impidiendo que se le usurpe o que se le prostituya en su esencial carácter; denunciando a las Autoridades y a las entidades artísticas e históricas cuantas profanaciones o despojos se realicen; llevando a cabo una labor decidida, aureolada por la hidalga actitud del patriota y encauzada, hasta por virtuoso egoísmo, al firme propósito de conseguir que en Toledo perdure todo aquello que en hierros o en mármoles, en maderas o en pergaminos nos legaron pasadas generaciones y que son el magno compendio de nuestra historia.

Esta defensa, esta auxiliadora y laudable actuación por parte de todos, de la autoridad y del pueblo, es la elojiabilísima obsesión de cuantos integramos la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo; lo mismo los que como nosotros disfrutamos el honor de respirar, más continuadamente, su artística e histórica sublimidad, que aquellos otros ilustres compañeros, Honorarios y Correspondientes, que lejos de esta ciudad, después de haberse regalado con su espiritual encanto, ríndenla fervoroso culto, cantando sus caballerosas tradiciones, sus misteriosas encrucijadas, sus piadosas leyendas; evocando los gloriosos esplendores y las cruentas decadencias de nuestra madre España, condensadas dentro del recinto toledano en todos los órdenes, de la ciencia, de la fe, del heroísmo, del arte y de la laboriosidad e hidalguía.

A conservar ese carácter y ese tesoro deben concurrir todas las fuerzas para hallar la beneficiosa y justa resultante que merece actuar sobre la ejemplar Toledo; aun cuando para ello sea preciso, que lo es, laborar conforme a la autorizada opinión emitida por uno de nuestros Honorarios que tan elocuentemente levanta la voz en nombre de España, por lejanas regiones donde há cuatro siglos, y a través de ignotos canales, levantaron el estandarte de Carlos I,

aquellos hazañosos españoles que emularon, con creces, a los argonautas que fueron a la Cólquide.

Basta ya de equivocados conceptos respecto a declaración de monumentos nacionales. Lo que se debe ansiar, con los más anheladores deseos, es impulsar los de cultura patria, y a conquistar el preciado galardón de que a Toledo se la conceptúe exenta, libre, desencadenada de esas generales leyes provinciales y municipales, que pugnan contra la conservación de su particularísimo carácter de ciudad-única, y que no dejan de ser nefastas obstrucciones, en repetidos casos, para la protección que pudiera dispensarla el Ayuntamiento.

Perdonadme si dilaté lo que pretendí que fuera más reducida digresión. Y volviendo a la defensa que le ha sido factible ejercer a esta Real Academia, citaré a grandes rasgos los puntos hacia donde con mayor intensidad la ha dirigido.

Recordaréis que en la parte interior de la Puerta del Cambrón existe una hornacina vacía y, bajo ella, una piedra en que se leen unos versos latinos sacados de un antiguo himno de los muzárabes, que dicen:

TU NOSTRA CIVITAS INCLITA,
TU ES PATRONA VERNULA,
AB URBIS HUJUS TERMINO
PROCUL REPELLE TAEDIUM.

La hornacina denota que allí debió haber estado expuesta alguna imagen, y los versos patentizan a qué excelsa patrona se refieren. Pues bien, se solicitó que el original, o una reproducción, de aquella bellísima estatua de alabastro, obra atribuída a Berruguete, volviera a ocupar la hornacina donde adorose por espacio de cuatro centurias.

Un otro día tuvo conocimiento esta Real Academia, de que se procedía a efectuar una limpieza general de las rejas que Francisco Villalpando y Domingo Céspedes labraron a mediados del siglo XVI, para cerrar la Capilla Mayor y el Coro de la Catedral Primada, y dignísimo es el recordar que el Ilustre Cabildo desistió, seguidamente, de proseguir la operación.

Habida cuenta de que en la Posada de la Sangre se realizarían obras de distinta índole, se visitó al nuevo propietario de la finca, y se alcanzó el que las reparaciones y modificaciones proyectadas, se practicaran sin alterar el típico aspecto del Mesón en donde,

según la tradición, el inmortal Cervantes escribió la novela ejemplar de la encantadora y bella Constancica.

Se gestionó el que nuevamente se colocara la lápida de la Puerta de los Leones; se cooperó a la concesión de crédito para restaurar la hermosa Capilla fundada por el Arzobispo Tenorio para su enterramiento; se estimularon las iniciativas despertadas con el laudable objeto de coadyuvar al resurgir de la industria sedera; y se reiteró el general deseo de que se procediera a contener el abatimiento de la muralla inmediata al Puente de Alcántara, apartando los escombros que gravitan sobre la antigua Puerta de entrada a la ciudad y, a ser posible, a que el Excmo. Ayuntamiento la deje en franca accesibilidad.

Por último, con la exposición de Bellas Artes, organizada y celebrada durante los pasados meses de Abril, Mayo y Junio de 1920, se ha contribuído nuevamente a dar a conocer elementos artísticos que aún por fortuna atesora Toledo, y a recordar cuantos otros desaparecieron o fueron víctimas del mercantilismo de chamarilero de encopetado o plebeyo rango social, al par que se ha logrado repetir el alentador propósito de sacar del anónimo a jóvenes artistas que patentizaron con sus obras laboriosidad y pericia y, preferentemente, laudabilísimo y patriótico anhelo de cooperar con sus producciones a cuanto sea en honor y gloria de la ciudad inmortal donde nacieron o se inspiraron y a cuyos incipientes y modestos artistas otorgáronse los más expresivos y estimuladores elogios.

Las tareas de la Academia.

Perseverando en los deberes que le son impuestos a todos los Sres. Académicos, y especialmente a los Numerarios, la mayoría de ellos han contribuído con los trabajos, informes e investigaciones que se les encomendaron y con otros que, en favor del arte y de la historia, conceptuaron acertado coadyuvar a las tareas de la Academia.

Ilmo. Sr. D. Teodoro de San Román Maldonado.—Dió a conocer la *Exposición dirigida por la Universidad de Toledo al Rey Fernando VII, cuando regresó a España*, fechada en 25 de Mayo de 1814 y publicada en el número VI del Boletín de esta Real Academia, cuyo documento es uno de los que figuran en el interesante estudio que ordena tan ilustre Académico respecto a la «Universidad de Toledo en la época de la invasión francesa».

D. PEDRO ROMÁN MARTÍNEZ.—Redactó una moción laudabilísima acerca de un *Proyecto de monumento en honor a los artistas, escritores, hombres benéficos y notables* que, en el transcurso de los siglos, contribuyeron al esplendor y gloria de Toledo, y en cuyo monumento se inscriban los nombres de tan ilustres personas, previo informe de la Academia, a fin de evitar ficticias celebridades.

ILMO. SR. D. RAFAEL RAMÍREZ DE ARELLANO.—A nuestro Director débense: la transcripción de un documento intitulado: *Viaje del cadáver de D. Fernando el Católico a Granada;* la *Bibliografía y Sigilografía de las Ordenanzas del Ilustre Cabildo de la Santa Hermandad Real y Vieja de Talavera,* cuyo trabajo va ilustrado con dos documentos curiosísimos y con fotograbados de los sellos de placa que los autorizan; un erudito estudio sobre la extinguida parroquia de *San Bartolomé de Sansoles,* con descripción de la artística Capilla descubierta por este Numerario; la continuación de la interesante «Miscelánea» con amenísimos apuntes correspondientes al Capitán Coplero *Gerardo Lobo,* a la etimología de la *Calle del Bisbís,* a las fundaciones de las *Ermitas de la Guía y de la Rosa,* y de la *Iglesia de la Vida Pobre;* y con los títulos de *Un poco de música* y *Algo de toros,* noticias de músicos y cantores de la Catedral y de cuentas y arriendos por corridas celebradas en Zocodover durante los siglos XVII y XVIII; todos cuyos trabajos publicáronse en los números IV, V, VI y VII del BOLETÍN, en unión de otros asuntos relacionados con el antiguo vivir toledano. Además, y en unión del Numerario

D. JOSÉ MARÍA CAMPOY GARCÍA, efectuó una *Visita artística en Illescas* e informó describiendo magistralmente cuanto de arte se conserva en aquella villa y, en particular, la Iglesia del Hospital de la Caridad.

D. MANUEL TOVAR CONDÉ.—Que presentó habilísimamente dibujados *Detalles mudéjares de elementos arquitectónicos desaparecidos de Toledo.*

D. ADOLFO ARAGONÉS DE LA ENCARNACIÓN.—Dos trabajos corresponden a este Académico Numerario: uno con el título *Ercilla-Ocaña,* en el que se estudia el monasterio que en la villa olcadense fundó D.ª María de Bazán para enterramiento de su esposo y las vicisitudes a que viéronse sometidos, por acontecimientos políticos, los restos mortales de aquel ilustre militar y poeta autor de *La Arancana.* El otro trabajo es un *Informe* rela-

tivo al deplorable estado en que, con gran daño para el arte y la historia, se encuentran las cubiertas de los templos de Santa María, primero que consagraron los fieles de Ocaña a principios del siglo XI; de San Juan, que guarda en su nave central vestigios de haber sido Sinagoga, y en una de cuyas Capillas se conservan los bien labrados sepulcros de D. Gonzalo Chacón, Contador de Fernando el Católico, y de su mujer D.ª Clara Albarnáez, camarera de la Reina Isabel; llamando especialmente la atención acerca la Iglesia de San Martín, a la que se ha despojado de bellos detalles, cual los esculpidos enterramientos del Consejero Real de Juan II y Enrique IV, D. Andrés de la Cadena y de una de sus mujeres..... y en tanto las bóvedas y las cubiertas caen y destrozan con sus escombros los retablos y altares que se guardan en el abandonado y ruinoso edificio.

D. JUAN MORALEDA Y ESTEBAN.—A este Numerario se deben: un trabajo respecto a *Vía Romana entre Toledo y Ajofrín, Orgaz y Yébenes*, inserto en el número V del BOLETÍN; *Informe* relativo a la Memoria sobre el poblado de Mala Moneda y despoblado de Buena Moneda, término de Hontanar, escrita por el Correspondiente Sr. D. Eduardo Carmena Valdés, y notas relacionadas con *El ensamblador Rafael de León.*

D. FRANCISCO DE BORJA DE SAN ROMÁN FERNÁNDEZ.—A más de una Memoria relativa a *Garcilaso, desterrado de Toledo*, con transcripción de la sentencia dictada contra el poeta, el día 7 de Septiembre de 1519, bajo el título de *Poesías Toledanas de D. José de Lobera Mendieta*, ha sacado del olvido en que yacía este escritor toledano del siglo XVIII; y con relación a la Iglesia Primada, transcribió un inédito *Inventario de la Catedral de Toledo* hecho en el siglo XIII, siendo Arzobispo el Infante D. Sancho (1259-1261), hijo de San Fernando; cuyos tres trabajos han sido publicados en los números V, VI y VII de nuestro BOLETÍN.

D. BUENAVENTURA SÁNCHEZ-COMENDADOR GUERRERO.—Autor de una interesante colección de *dibujos* en que aparecen la inmensa mayoría *de las artísticas velelas labradas en hierro* que aún atesora Toledo, y alguna de las que la incuria de los tiempos, o de los hombres consiguió su desaparición.

EXCMO. SR. D. HILARIO GONZÁLEZ GONZÁLEZ.—Disertación sobre *medallas de las épocas de Felipe II de España y de Luis Felipe de Francia.*

Gratísimo es recordar que a la labor cultural de los Numerarios

se ha sumado, durante el curso, decidida colaboración por parte de distinguidos Correspondientes, cual el Ilmo. Sr. D. Antonio del Solar Taboada, con *Datos biográficos de hijos de Toledo* y su provincia que pertenecieron a la pléyade de esforzados conquistadores del Nuevo Mundo; el Sr. D. Eduardo Carmena Valdés, al que se debe la *Memoria sobre el poblado de Mala Moneda y despoblado de Buena Moneda, del término de Hontanar;* el Sr. D. Felipe Rubio Piqueras, que presentó *Transcripciones y traduciones de lápidas diversas y apuntes relacionados con las farsas y danzas del siglo XVI;* el R. P. Fray Gerardo de San Juan de la Cruz, que redactó un trabajo relacionado con la muerte de *Elisio de Medinilla*, cuyo trabajo se publicó en el número VI del BOLETÍN; y especial mención merece la labor de otro Correspondiente en la provincia: el Ilmo. Sr. D. Casto Martín González, que de manera elocuentísima ha patentizado sus patrióticos fervores con la redacción de dos ampliamente documentadas memorias, avaloradas con profusión de dibujos y fotografías, estudiando *Las Ventas con Peña Aguilera en su prehistoria, en la fase histórica y en las tradiciones*, cuyas memorias alcanzaron la aprobación unánime de la Academia para su inserción en el número VII del BOLETÍN, y una tirada independiente.

Basta ya de escuchar las arideces con que un precepto reglamentario impone molestar la atención del ilustrado auditorio, y dejemos libre la tribuna al distinguido compañero que, con fluida redacción y en brillantes pasajes, ha de dar a conocer la personalidad literaria del desgraciado Baltasar Elisio de Medinilla.—HE DICHO.

Adolfo Aragonés de la Encarnación
Numerario-Secretario perpetuo.